

**BTG Pactual,**  
El Banco de Inversiones  
en LatAm

btgpactual.cl



<b>SP IPSA</b> -0,52% Var. diaria 513,23% Var. semanal 5.776,75 Puntos		<b>DOW JONES</b> 0,33% Var. diaria 1,27% Var. semanal 35.390,15 Puntos		<b>COBRE</b> -0,09% Var. diaria 1,95% Var. semanal 3,76 US\$/libra		<b>UF</b> Viernes 24 \$ 36.534,69 <b>Sábado 25 \$ 36.539,55</b> Domingo 26 \$ 36.544,42 Lunes 27 \$ 36.549,28	<b>Dólar</b> \$873,89 Obs. Lunes	<b>Euro</b> \$955,59 Lunes \$950,24 Viernes				
Fuente: B. Comercio		Fuente: Bloomberg		Fuente: Cochilco		Fuente: Valor Futuro y Banco Central						
<b>Índices accionarios por sector</b> 24/11/2023 Fuente: Bolsa Electrónica			<b>Variación Diaria</b>	Consumo-Básico	Financiero	Gol	Industrial	Materiales	Salud	Servicios Básicos	Tecnología	Telecom.
			<b>Mensual</b>	0,04%	-0,37%	0,00%	0,36%	-0,72%	-0,29%	0,05%	0,37%	0,64%
			<b>Anual</b>	4,66%	5,90%	0,00%	5,38%	5,36%	-1,32%	6,91%	1,14%	1,14%
				-0,26%	12,33%	-2,48%	-8,70%	-15,21%	0,00%	20,50%	4,48%	4,48%

ESPECIALISTAS DESCRIBEN EL PENSAMIENTO POLÍTICO DEL PRESIDENTE ELECTO DE ARGENTINA

# ¿Anarcocapitalista, libertario o liberal clásico?: dónde encaja el perfil ideológico de Milei

El fenómeno asociado al economista ha generado preguntas sobre cuál es el rol que le asigna al Estado y hasta qué punto el mercado puede regular, por sí solo, las interacciones sociales.

EDUARDO OLIVARES C.

“Siento un profundo desprecio y odio por el Estado. El Estado es nuestro enemigo (...) los impuestos son un robo”, manifestaba el economista Javier Milei en un programa de televisión paraguayo en julio de 2019.

En su libro “El camino libertario”, de 2022, dice: “Luego de haber pasado una buena cantidad de tiempo estudiando el vínculo entre la teoría económica y las estructuras matemáticas que la sostienen, estoy convencido de que los fallos del mercado no existen (...) Cuando uno entiende que el mercado es un proceso de cooperación social en el cual se intercambian derechos de propiedad de modo voluntario, la careta del intervencionista se cae y saca a la luz su faceta más turbia: la envidia”.

El autor predilecto del Presidente electo de Argentina, un “prócer” como ha llamado a ese compatriota, es el intelectual Alberto Benegas Lynch (hijo), un liberal intenso, de 83 años.

En entrevistas y proclamas, Milei se ha definido como un “liberal”, un “libertario” y un “anarcocapitalista”.

¿Es posible ser las tres?

## La intensidad

Andrew Gamble, investigador de la Universidad de Sheffield, dice que para los libertarios económicos (como él los denomina), “todas las funciones estatales, incluyendo la policía, los servicios de bomberos, la educación e incluso la defensa, pueden ser proporcionadas mediante contratos privados entre individuos soberanos. Por lo tanto, se considera que todos los impuestos para mantener servicios públicos e instituciones públicas deberían abolirse porque se perciben como coercitivos”, señala.

Jason Brennan, académico de la Universidad de Georgetown, usa una útil comparación: “Puedes pensar en el libertarismo como una forma fuerte de liberalismo clásico, al igual que el *espresso* es una forma fuerte de café. No hay un punto de corte obvio en el que alguien se convierta en libertario, pero generalmente reservamos la palabra para personas que se apartan fuertemente



En entrevistas y proclamas, Milei se ha definido como un “liberal”, un “libertario” y un “anarcocapitalista”.

## Partido Libertario de EE.UU.: Milei se enfrentará a “intentos de bloqueo”

“No conocemos muy bien a Javier Milei, pero por lo que hemos visto, representa muy bien la teoría económica libertaria y estamos emocionados de verlo convertirse en Presidente de Argentina”, dice a “El Mercurio” Angela McArdle, jefa del Comité Nacional del Partido Libertario de Estados Unidos. “He hablado con algunos miembros de su equipo de campaña y mantengo relaciones con muchos partidos libertarios internacionales. Anticipo que encontrará numerosos obstáculos e intentos de bloqueo, pero lo animo a seguir. Sé que los funcionarios del gobierno pondrán tantas barreras como sea posible, pero Javier parece un individuo fuerte y valiente”, comenta.

del centro en la dirección del liberalismo clásico”.

¿En qué parte del continuo cambian?

“Aunque los libertarios económicos y los anarcocapitalistas son claramente parte de la familia ideológica a la que también pertenece el neoliberalismo,

no son lo mismo”, precisa Gamble. Añade: “Alguien como Jaime Guzmán, que fue muy influenciado por Hayek, nunca podría haber sido descrito como anarcocapitalista. Los hayekianos ven un papel crucial e indispensable, aunque limitado, para el Estado en la

## Definiciones básicas

El liberalismo valora la libertad. Desde allí, sin embargo, se ha abierto un follaje de variantes, algunas hasta el punto de la contradicción entre sí. Las siguientes definiciones se basan en “Political Ideologies. An Introduction” (2003), de Andrew Heywood:

### LIBERALISMO CLÁSICO:

Corresponde a la tradición más temprana. Abraza la capacidad racional humana de velar por el propio interés, a partir de la cual se conforma la sociedad. Sostiene que las personas deben librarse de la coerción (“libertad negativa”), y el Estado es un “mal necesario” (Thomas Paine) cuya función es la de un “vigilante” (John Locke). En general, el mercado puede autorregularse para beneficio de cada individuo. En el liberalismo económico, el autor seminal es Adam Smith. En el debate público, hay una disputa entre quienes creen que el sucesor del liberalismo clásico es el neoliberalismo, otros que es el “neoneoliberalismo”, o entre aquellos que hablan más bien de la “nueva derecha”.

### LIBERTARISMO:

lantea que el individuo debería gozar la mayor cantidad posible de libertades (entendida como libertad negativa al estilo de Isaiah Berlin, “que nadie interfiera en mis acciones”). Es más importante que la autoridad, la tradición y la igualdad. Las corrientes más seguidas son aquellas basadas en la idea de los derechos individuales (el autor más notable es Robert Nozick) y aquellas relacionadas con un mercado desregulado tipo *laissez-faire* (Friedrich Hayek y la Escuela Austríaca). Creen que el Estado sí tiene un rol, pero mínimo, usualmente pensado para funciones de justicia y seguridad. Hay una variante libertaria de izquierda.

■ **Anarcocapitalismo:** Propone la abolición del Estado, el cual debe ser reemplazado por la competencia de un mercado desregulado. El mercado está más allá del control de cualquier individuo o grupo, y regula las interacciones sociales. Autores esenciales: Murray Rothbard, Ayn Rand y David Friedman.

creación, consolidación y defensa de un orden de mercado liberal contra sus enemigos”.

## ¿Con cuál calza Milei?

Para Gamble, algunas de las ideas de Milei, como acabar con el banco central, “son anarcocapitalistas”.

“Brennan lo saca de ahí: “La privatización de las industrias estatales, la liberalización del comercio, el apoyo a los derechos LGBTQ, el respaldo de vales educativos y la creación de competencia en la educación; la reducción del tamaño y alcance del Es-

tao; la disminución de la deuda; la reducción del peronismo, la apertura de mercados y la disminución del poder de los bancos centrales son todas características del liberalismo clásico de manera más amplia, y del libertarismo de manera más estrecha”.

En uno de los centros de estudio con mayor tradición liberal clásica, Cato Institute, matizan. Daniel Raisbeck, analista de políticas para América Latina, enumera casi lo mismo que Brennan para concluir que si son ideas liberales las de Milei. En temas como el aborto, los libertarios en EE.UU. no tienen una postura común, y Milei, que está en contra, calza con el perfil de “liberal clásico”, dice Raisbeck.

El asunto tiene una complejidad más interesante dada la tradición liberal argentina que hasta ahora parecía a la sombra de la hegemonía del peronismo. Milei ha reivindicado la figura de Juan Bautista Alberdi, un pensador trasandino cuyos escritos basados en la Constitución de EE.UU. influyeron en la Carta Fundamental de Argentina (1853). “Fue esa tradición y esas ideas —industria irrestricta, libre comercio, inmigración libre, conectar al país a través de una red de ferrocarriles— la que condujo a la era dorada argentina”, afirma Raisbeck al describir el período entre 1880-1916.

¿Podrá implementarlas?

Gamble tiene sus dudas. “Nadie ha intentado poner en práctica estas ideas en un Estado tan grande como Argentina. Obviamente, solo podría hacerse utilizando el poder del Estado para abolir el Estado, y los políticos que controlan las palancas del poder estatal suelen ser reacios a renunciar a ellas”, sostiene. Si Milei desmantela el banco central y otras instituciones, sería un caos “severo y podría provocar una reacción en contra de los anarcocapitalistas”.

“Fue solo con el surgimiento del nacionalismo y el peronismo corporativista que Argentina entra en su larga decadencia. La elección de Milei es un claro rechazo a las causas estatistas de ese declive. Significa dejar fluir una vez más las corrientes liberales de la propia historia argentina”, plantea Raisbeck, del Cato Institute.

# Milei y la batalla cultural

Para muchos resulta difícil entender la magnitud cultural de lo que ha ocurrido en Argentina con el triunfo de Javier Milei. Un poco de historia servirá para poner las cosas en perspectiva.

En 1951, Juan Domingo Perón creó la Escuela Superior Peronista. Según Perón, para que el peronismo se proyectara en el tiempo se requería de “poner en marcha no solamente la idea, para que ella sea difundida, sino la fuerza motriz necesaria para que esa idea sea realizada”. La misión fundamental de la escuela era, por lo tanto, “desarrollar y mantener al día la doctrina” e “inculcarla y unificarla en la masa” para después capacitar los cuadros conductores.

Perón continuaba con reflexiones que vale la pena reproducir para entender el rol que la batalla por controlar la hegemonía cultural jugó en el triunfo del ideal colectivista en Argentina: “Desarrollar la doctrina será función de la escuela, será función de los profesores y será función de los alumnos... Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, al progreso y a las nuevas necesidades... la segunda función que yo asigno a la escuela es unificar e inculcar nuestra doctrina en la masa... lo importante en las doctrinas es inculcarlas, vale decir, que no es suficiente conocer la doctrina: lo fundamental es sentirla, y lo más importante es amarla... es menester tener cierta mística, que es la verdadera fuerza motriz que impulsa a

la realización y al sacrificio para esa realización... La función de esta escuela no es solo de erudición... sino la de formar apóstoles de nuestra doctrina”.

Nada cambió en Argentina en lo fundamental desde entonces hasta la era de los Kirchner, quienes fueron fieles herederos de la tradición fascista de Perón en un país en que el liberalismo fue marginado como fuerza rectora de la discusión pública. De hecho, el kirchnerismo contó con un programa hegemónico apoyado en la clase intelectual de ese

**JAVIER MILEI ENTENDIÓ PERFECTAMENTE QUE LA DIMENSIÓN MÁS RELEVANTE DE LA LUCHA POR EL PODER ES LA IDEOLÓGICA Y CULTURAL.**

país. Como explicó Martín Retamozo, “la configuración del kirchnerismo” requirió “de cubrir puestos clave ligados a la política y la gestión cultural”.

Según Retamozo, la gestión político-cultural y los nuevos proyectos impulsados por el gobierno de los Kirchner exigieron “la participación de intelectuales en cargos operativos en la TV pública, el canal Encuentro, la Biblioteca Nacional, y diferentes institutos ligados a la cultura, las ciencias y las artes”. Como resultado, “la relación entre intelectuales, Estado y poder político se trastocó considerablemente en gran

parte del campo intelectual”.

Según el periodista peronista Eduardo Joza-mi, bajo el kirchnerismo Argentina asistió a “la construcción de una nueva hegemonía”, lo que requería de la “movilización social y un profundo debate cultural”.

En su obra sobre la presencia de Antonio Gramsci en Argentina, Mario Della Rocca explicó que Néstor Kirchner actuó acercándose a un grupo de intelectuales que lo ayudaron a dar la batalla cultural. Un ejemplo de ello serían las reuniones que mantenía con el filósofo José

Pablo Feinmann, quien se convirtió en una especie de asesor de Néstor Kirchner en materias de táctica y estrategia para conseguir apoyos a nivel de conciencia ciudadana. Della Rocca afirmó que el gran desafío kirchnerista era “dar la batalla cultural” para dar legitimidad al gobierno, función en la cual los “intelectuales orgánicos” de que hablaba Gramsci resultaban esenciales.

Más aún, pese al declive de partidos tradicionales de izquierda, el kirchnerismo ocupaba “el espacio real de izquierda y centroizquierda en el espacio político argentino”, en el contexto de

“una cultura y valores de izquierda con influencia en la sociedad y también en el sistema político”. Su origen, dice Della Rocca, estaba en los numerosos grupos, muchas veces fragmentados, que promovían esas ideologías.

Es en este contexto que debe entenderse la emergencia de Javier Milei, quien a diferencia del gobierno anterior presidido por Mauricio Macri, entendió perfectamente que la dimensión más relevante de la lucha por el poder es la ideológica y cultural. Es por eso que el economista muchas veces declaró que de lo que se trataba era de una “batalla de ideas” para acabar con la cultura y mentalidad putrefacta del socialismo. Sin eso, afirmaba, Argentina estaba perdida porque el peso de la herencia peronista haría imposible un cambio.

Así fue como decidió convertirse, primero, en un intelectual público y fenómeno mediático y luego, en político. Trabajando sobre la tradición de intelectuales como Juan Bautista Alberdi y Alberto Benegas Lynch (h.) y ayudado por otras figuras del movimiento liberal, logró desatar en la juventud una ola libertaria sin precedentes en la historia del país. Su estilo dogmático y frontal fue decisivo, como sin duda lo fueron también sus libros y las redes sociales, que hoy se han venido a convertir en el espacio público por excelencia para las nuevas generaciones.

Tal vez Milei no pueda hacer la totalidad de las reformas que quiera, pero todo indica que su revolución libertaria ha herido gravemente al peronismo como proyecto cultural. Solo queda esperar que esa herida sea letal.



AXEL KAISER

Presidente Fundación para el Progreso